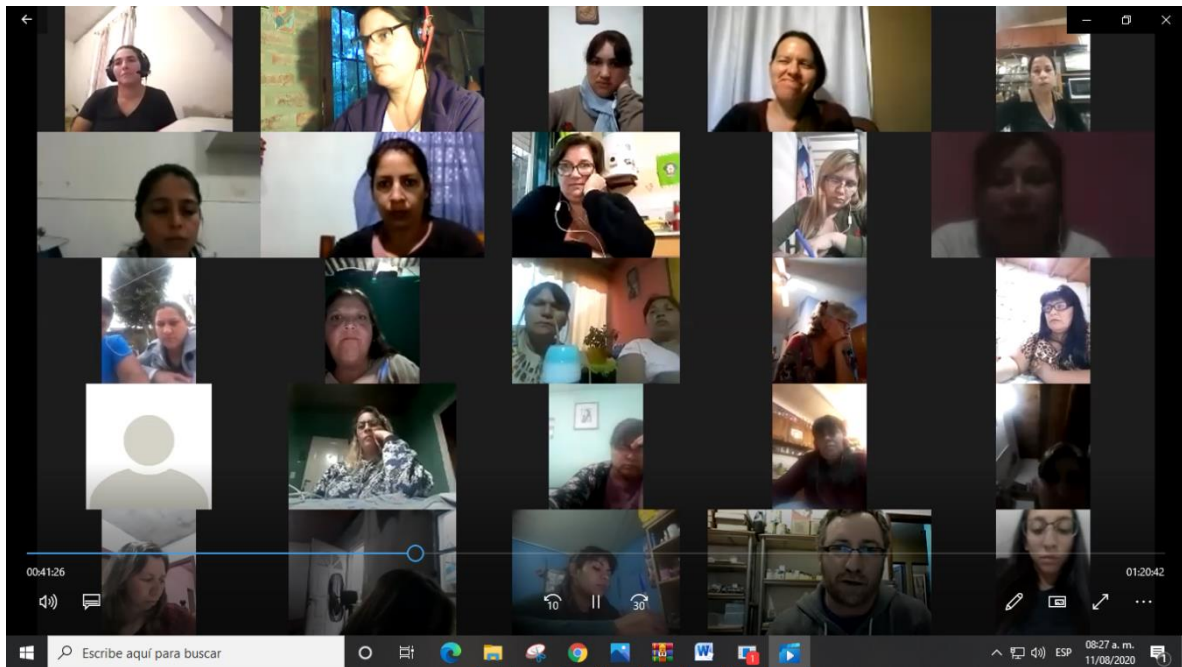


3-8-2020



RED
ANDANDO

EL TRABAJO COMUNITARIO: ESENCIAL EN TIEMPOS
DE PANDEMIA

Educadoras y educadores de la Red Andando



El trabajo comunitario: esencial en tiempos de pandemia ¹

La mayoría de nuestros centros comunitarios, se remontan a la olla popular, nacida al calor del hambre y la desocupación, fruto de las crisis socioeconómicas que azotaron a parte de la población argentina (hiperinflación del 89"; década menemista, estallido del 2001, y los años de la gestión Cambiemos).

Lejos de desaparecer, estas experiencias de organización barriales, nos sostuvimos en el tiempo, y nos fuimos reconfigurando y organizando, para ofrecer espacios educativos, de cuidado y de alimentación, a niños, niñas, jóvenes y sus familias. En el transcurso de tres décadas, entre educadoras, nutricionistas, médicos, familias y pibes, construimos saberes, a partir de la reflexión y documentación de nuestras prácticas cotidianas, que nos permitieron organizar, planificar, administrar y optimizar los menús y el presupuesto.

COVID -19

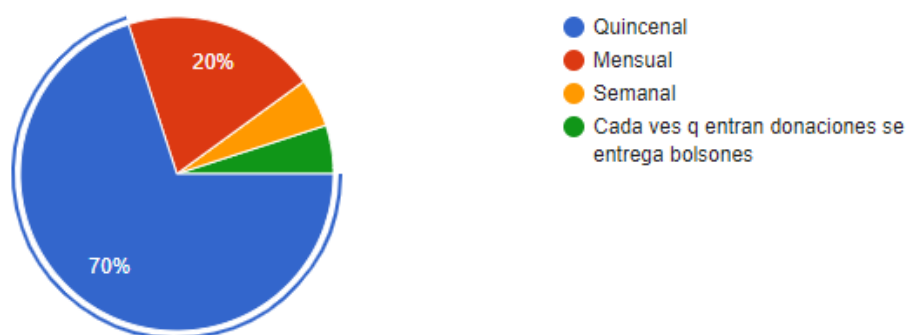
El aislamiento social, preventivo y obligatorio, que se decretó hace más de cuatro meses, para evitar el contagio del COVID -19, produjo una nueva crisis socioeconómica, en tanto muchos de los vecinos y vecinas, tuvieron que dejar de trabajar o fueron despedidos / suspendidos de sus trabajos, dificultando la sustentabilidad de sus hogares. El conocimiento acumulado y nuestra proximidad con las familias, se constituyen en herramientas centrales, para ofrecer respuestas posibles, transitorias y flexibles, las cuales contemplan la diversidad territorial y familiar, en esta situación compleja e inédita.

¹El siguiente texto está escrito con los resultados de una encuesta, semiestructurada, realizada en la última semana de julio del 2020, a los equipos de los 16 centros y con los intercambios producidos en un zoom con 34 educadoras, compañeras del equipo de la Red e Ignacio Pizzo (médico generalista que trabajó varios años en Andando y en Moreno).

Actualmente tenemos aprobados **3.307 cupos de PNUD** (en almuerzos y cenas) y debido al avance de los contagios y con la intención de minimizar la circulación comunitaria,² entregamos bolsones de mercadería, con diferente frecuencia, a un **total de 4640 personas** (totales de viandas más bolsones) quedándonos **502 familias**, en un listado de emergencia y sin poder asistir.

Frecuencia con la que entregan el bolsón de alimentos

20 respuestas



Más allá del COVID -19

El COVID -19, terminó de visibilizar y profundizar, las situaciones de desigualdad, precariedad e injusticia, con que se vive en algunos barrios del conurbano bonaerense. Si bien la pandemia lo visibilizó, el sistema de salud ya se encontraba saturado, “*habitualmente en el invierno colapsa, ahora con la pandemia más*”, así como problemas vinculados a la mal nutrición – obesidad infantil- que viene siendo una preocupación de pediatras y nutricionistas, según refiere el médico generalista, Ignacio Pizzo.

Hay “*abuelos mayores que se encuentran en situación de riesgo*”, otras familias “*pasando una situación de enfermedad como es el cáncer*”, “*algunas van a ser desalojadas de sus viviendas*” y a una “*se le lleva la mercadería y se trata no perderle el rastro, ya que sufre de adicciones*”. Estas y otras situaciones, nos llevó a desarrollar acciones y gestiones con otros actores.

²Algunas educadoras manifiestan que varias madres o personas a cargo deben ir a buscar la comida con los niños y niñas, porque no tienen a quién delegar el cuidado,



✓ **Visitas a las casas y entrega de la vianda en la puerta de algunas viviendas**

Se le entrega su vianda, se pregunta x el estado de salud y otras necesidades básicas que puedan surgir, lo registramos y se articula con el cura de la iglesia (...) En caso de salud se articula con la salita Anderson y también con Caritas, para poder conseguir medicamentos a aquellas personas mayores que no tienen recurso económico para comprarlo.

✓ **Gestión con efectores de salud para conseguir medicación de diversas enfermedades**

Tenemos una familia que comenzamos a ayudar, además de la prestación alimentaria, con visita, ya que requería atención personalizada, y al conocer la situación definimos suplir con el bolsón de mercadería, también conseguimos medicamentos, y facilitamos por contacto con Ignacio, la entrega de morfina en el Posadas, para abuela con cáncer.

✓ **Gestión de trámites y beneficios sociales**

Tenemos varios adultos mayores de 55 años (vecinos) que son vendedores feriantes y albañiles que no poseen ningún beneficio. Hemos tratado de hacer IFE³ sin resultado positivo.

✓ **Articulación con otras ollas populares para garantizar la alimentación de dos comidas básicas.**

“ **Vamos buscando la estrategia⁴: Planificar los bolsones**

³Ingreso familiar de emergencia

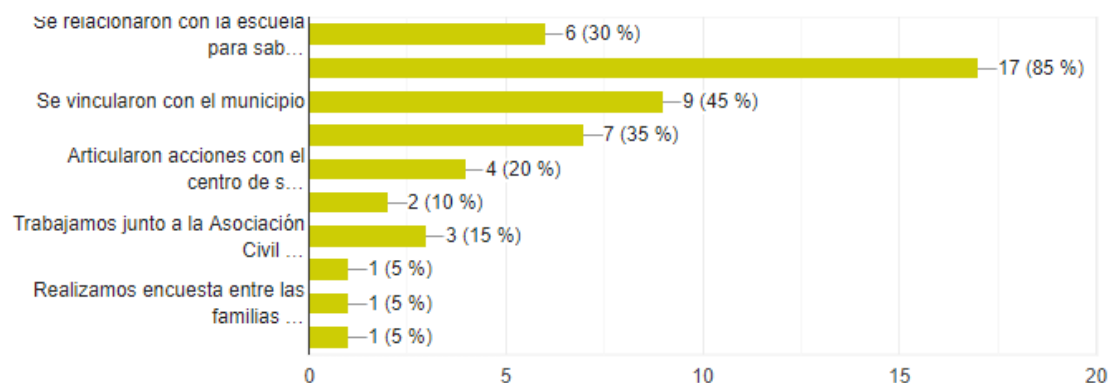
⁴ Frase de Carmen Vique – Coordinadora de los Botijas.

El aislamiento preventivo, social y obligatorio, desarticuló las redes a través de las cuales, vecinos y vecinas, organizamos la economía, el cuidado y la educación, de nuestras familias. Dicha situación implicó pensar qué incluir en los bolsones, de manera relacional y articulada, teniendo en cuenta los ingresos y recursos que reciben las familias.

Como se observa en el cuadro, las acciones más desarrolladas son: la gestión de donaciones (85%);⁵ articulación con el Municipio de Moreno (45%); contacto con las escuelas para complementar los alimentos (30%); articulación con otras organizaciones del barrio (35%).⁶

Desde que comenzó el aislamiento, qué gestiones han realizado, para que los alimentos entregados (en bolsón o vianda) rindan. Pueden marcar varias opciones.

20 respuestas



Además de gestionar con otros actores, al interior de los equipos, tomamos algunas decisiones, para generar mayor igualdad y justicia, a partir de la diversidad de situaciones económicas y la conformación de las familias. También notamos que se priorizan los alimentos que acompañan el desarrollo y crecimiento de los niños, niñas y jóvenes, los cuales usualmente no se ofrecen en otros bolsones (productos frescos, lácteos y frutas y verduras). Si bien las escuelas entregan mercadería, la frecuencia de entrega es desigual en cada barrio. Van algunas de esas decisiones:

Ponemos mayor cantidad de leche en familias que tienen niños menores de cinco años

⁵Donación de Banco de Alimentos

⁶Centros de salud; Organización Civil "El Arca", "Consejo de organizaciones de Cuartel V".



Con lo que recibimos de donación del Banco de Alimentos, aumentamos los productos frescos: pollo, huevos, leche y fruta como prioridad.

Depende el número de personas en la casa, no es lo mismo para 7 personas, que para una sola. Preparamos según la cantidad de integrantes de las familias. Por ejemplo, reorganizamos las entregas en un grupo que integra de 1 a 3 personas y otro de más de 4 personas incrementando las cantidades de alimentos. Agregamos más verduras en los bolsones como batata, calabaza y zanahoria entre otros.

Entregamos leche para todos los niños y adolescentes. Se tomó en cuenta menús con alimentos secos, pero no pudimos llegar para los alimentos frescos. En el mes de agosto tomamos la decisión de hacerlo semanal con entregas de alimentos frescos: carnes: pollo y pescado, verdura, queso, huevos, leche, frutas teniendo en cuenta 5 menús semanales, considerando que las familias tienen más acceso a los alimentos secos.

Comprar e incluir los productos más necesarios y más caros del mercado

Incluir mercadería para los desayunos y la meriendas

Si bien es una preocupación qué incluir en los bolsones, notamos que hay imposibilidad real y económica, de responder a las necesidades nutricionales y posiblemente en este momento no sea la prioridad la variedad, sino garantizar que llegue algo para comer. La inflación y el abuso de algunos comerciantes, “hace que se disparen los números, así que vamos haciendo lo que vamos pudiendo”. Ignacio Pizzo enfatiza que si bien no podemos entregar los bolsones que más nos gustaría “no es lo mismo que el estado entregue e bolsón, que lo hagan las organizaciones que vienen trabajando en los barrios hace mucho y ese conocimiento de las familias (...) es importante la permanencia, (...) las organizaciones son las que garantizan que la cosa no estalle”

¿Hasta cuándo el aislamiento preventivo, social y obligatorio?

Llevamos 144 días de aislamiento social, preventivo, y obligatorio, y sabemos que es muy difícil precisar cómo y cuándo, se reestablecerán las actividades cotidianas y la posibilidad de trabajar con cierta regularidad. Como educadoras comunitarias estamos muy preocupadas porque se agudice la crisis y no podamos *“ayudarlos en lo alimentario desde nuestro espacio”* además, que los servicios de salud solo atiendan a las personas con COVID -19, y que *“los niños/as y adultos que tienen algunas otras enfermedades, no pueden asistir a algún centro de salud/hospital y/o no tienen recursos para recibir la atención que corresponde”*. Al respecto, Ignacio Pizzo, nos recuerda que deberían poder atendernos y debe haber espacios diferenciados para los pacientes de COVID, y que los centros, articulados con las postas sanitarias, deben continuar con las acciones preventivas y de control: vacunaciones, mantener actualizados el calendario de vacunación; control de los niños sanos, anticoncepción, control de embarazos, entrega de medicamentos del Remediar.

En este último mes se aceleraron los contagios, y algunas educadoras comenzamos a tener personas allegadas con COVID, (2 educadoras en un centro) lo cual produce miedo en algunos equipos, e instala la pregunta sobre la conveniencia de volver a cocinar o seguir entregando viandas. En algunos barrios, los vecinos no toman los recaudos necesarios y se hace compleja la concientización sobre los modos de prevención.

También hay mucha preocupación sobre cómo optimizar el recurso que llega del programa Abordaje comunitario (PNUD), dada *“la suba de precios de estos últimos meses”* y *“el aumento progresivo de la canasta básica, que dificulta notoriamente la compra de todos los alimentos”*. Casi todos los centros, manifiestan mucha inquietud, por la cantidad de familias que se acercan a pedir alimentos y no pueden darle respuestas; *“cada vez nos alcanza menos, en nuestro centro ya tenemos 32 personas por fuera del Programa”*.

Por último, en la zona de Cuartel V, se profundizan situaciones de robo y violencia, que da inseguridad y miedo a las educadoras. Según Carmen de “Las botijas”; *“hay que evitar la circulación por dos motivos: el COVID y la inseguridad”*.